

SUPLEMENTO SEMANAL DE LA HORA, IDEA ORIGINAL DE ROSAURO CARMÍN Q.

CULTURAL

GUATEMALA, 10 DE JULIO DE 2021

TASSO
HADJIDODOU

PRESENTACIÓN

La mejor manera de empezar nuestra presentación es consignando las palabras en las que el escritor Max Araujo justifica su contenido:

"Un texto dedicado a un personaje a quien la cultura de Guatemala le debe mucho, con ocasión del centenario de su nacimiento. Me refiero a Tasso Hadjidodou, quien nació en Bélgica el 9 de julio de 1921. En 1949 llegó a Guatemala e hizo de este país su segunda patria. Falleció en el año 2012 en la ciudad de Guatemala".

Conforme con lo anterior, la edición es un acto de reconocimiento al gran gestor cultural omnipresente en muchos momentos de la historia de Guatemala. Esa huella profunda es la que recoge y evoca Max -dicho sea de paso otro gran gestor de la cultura del país- como un acto de justicia y magnanimidad que retribuye la dedicación de una vida consagrada a la cultura nacional. Acompañan el artículo de gratitud, los aportes de Víctor Muñoz, Juan José Narciso y Hugo Gordillo. Usted ya los conoce, son colaboradores habituales de nuestras páginas. Muñoz, con sus relatos que fotografían la idiosincrasia de ciertos grupos sociales; Narciso Chúa, que con cierta nostalgia nos retrotrae a un pasado que parece remoto, sin que en verdad lo sea; y Gordillo, con su voluntad ensayística en materia de historia del arte.

Le invitamos a que lea nuestras páginas y se impregne del imaginario de nuestros colaboradores. Háganos llegar sus comentarios, ejblandon@lahora.com.gt, no es otra nuestra intención que servirle y crear una comunidad cultural de amantes del conocimiento. La puerta está abierta, lo esperamos.

DON TASSO HADJIDODOU

MAX ARAUJO
Escritor

Un texto dedicado a un personaje a quien la cultura de Guatemala le debe mucho, con ocasión del centenario de su nacimiento. Me refiero a Tasso Hadjidodou, quien nació en Bélgica el 9 de julio de 1921. En 1949 llegó a Guatemala e hizo de este país su segunda patria. Falleció en el año 2012 en la ciudad de Guatemala.

Grande fue mi sorpresa cuando en una de las columnas que Tasso Hadjidodou publicó semanalmente en Prensa Libre, -desde 1996 hasta meses antes de su muerte, acaecida en noviembre 2012-, este personaje de la cultura guatemalteca escribió que si hubiese tenido un hijo la habría gustado que este fuese como Max Araujo.

No sé cuáles fueron las razones por las que Tasso hizo esa afirmación, pero lo que sí es cierto es que durante más de treinta años fuimos compañeros y cómplices en aventuras culturales y de desarrollo social; hechos que nos unieron profundamente. Fue por él que yo comencé a trabajar con el Movimiento Cuarto Mundo, del que fue su presidente, en Guatemala, desde su fundación, en los primeros años de los ochenta hasta 2011. Fue por mí que el colaboró con la Asociación Módulos de Esperanza. Fuimos cofundadores del Festival del Centro Histórico y del Premio Guatemalteco de Novela. Colaboré con él en el Comité de Letras del Patronato de Bellas Artes. Fue miembro del grupo Rin 78.

Fui asiduo en su casa y su piloto cuando la ocasión lo ameritaba. Fui su confidente en algunas ocasiones. El conoció de mi forma de ser y de actuar. Es mucho lo que podría contar de este ser humano excepcional, imprescindible para la cultura de Guatemala, que siendo griego por nacionalidad, belga de nacimiento, francés por su cultura, se hizo chapín de

adopción y de corazón.

Hadjidodou nació en Bélgica, en Rocourt, Provincia de Lieja, el 9 de julio de 1921, cuando no se concedía la nacionalidad belga a hijos de inmigrantes, por eso era ciudadano de Grecia, país que conoció en su vejez, cuando fue invitado por el Comité Olímpico Internacional para que asistiera a una reunión de ese organismo. Era en ese momento miembro del Comité Olímpico de Guatemala. Para que se le extendiera su pasaporte griego autoricé, como notario, una escritura de identificación de su nombre, para adaptarlo a la forma como se escribe el griego actual.

De un texto escrito por un autor que desconozco, que encontré en internet, transcribo lo siguiente:

"Hijo único de inmigrantes helenos a Bélgica, fue su padre don Nicolás Hadjidodou, experto en trabajos de oriente y fabricante de cigarrillos y de doña Stavrolua Mouchtarias, por lo

que sus dos idiomas maternos fueron el francés y el griego, aunque desde pequeño aprendió balonés o flamenco, el otro idioma oficial de su país de nacimiento. Siendo un niño excepcional aprendió a leer antes de los cinco años, y ya los siete años era un consumado mecanógrafo, en aquellos años en los que pocas personas sabían escribir a máquina, por lo que sus primeros maestros lo tomaban como auxiliar de sus clases. Y esto tiene una explicación muy sencilla, en la fábrica de su padre se compraron esos instrumentos de tecnología avanzada para la época.

El niño Tasso en lugar de jugar se ponía a escribir, y cuando salía a la calle lo hacía para visitar centros culturales, por eso siendo vecino del Parque del Cincuentenario en Bruselas, que albergaba una serie de museos, obtuvo un permiso especial, teniendo menos de diez años, para ingresar solo a los mismos. Esto tuvo como corolario el tener acceso a las bibliotecas y las colecciones de obras de arte de prominentes intelectuales de esa época. Por sus conocimientos ya avanzados fue maestro de refuerzo en matemáticas, siendo apenas alumno de secundaria.

Sus estudios primarios los realizó en el Instituto Saint Stanislas, y los secundarios en el Instituto Notre Dame de la Paix. Sus estudios superiores de ciencias comerciales y financieras los cursó en el Instituto Saint Louis. Todos esos centros estaban ubicados en Bruselas, Bélgica, en donde inició su vida laboral, muy joven, como Importador y exportador de maquinaria diversa".

Por la amistad con algunos guatemaltecos, entre ellos el prominente Enrique Muñoz Meany, vino a Guatemala a fines de la década de los años cuarenta del siglo pasado, acompañado



CULTURAL

ES UNA PUBLICACIÓN DE:

La Hora

Fundado en 1920

DIRECTOR GENERAL:

OSCAR CLEMENTE MARROQUÍN

DIRECTOR:

PEDRO PABLO MARROQUÍN P.

EDITOR DE SUPLEMENTO:

EDUARDO BLANDÓN

ejblandon@lahora.com.gt

DIAGRAMACIÓN:

ALEJANDRO RAMÍREZ

de su esposa y de su madre. Recién acababa de terminar la Segunda Guerra Mundial, por lo que llegó buscando una nueva vida, siendo que poco a poco, del asombro al encontrar un mundo novedoso, extraño, pero fascinante, con un patrimonio cultural extraordinario, de personas amables y generosas, convirtió a estas tierras de ancestros mayas, diversa y compleja, en fundamental para su vida y en sus objetivos principales de lucha y de entrega.

Es así como Tasso pasó a ser nuestro como el volcán de agua, como nuestros nacimientos de navidad, como nuestra semana santa, como el cadejo y la llorona, como nuestra Nueva Guatemala de la Asunción, Nuestra La Antigua y Xela, nuestra literatura y nuestros amaneceres, o como nuestro cafecito con champurrada, como los chocanitos, el atol de elote, nuestro tamal del jueves, o como nuestro portalito y nuestra plaza mayor, pero también testigo de nuestros sueños y frustraciones, asumió su compromiso de lucha para construir una Guatemala mejor, es por ello que paralelo a sus actividades laborales, se convirtió en promotor cultural y en activista de asociaciones de desarrollo social, siendo que el nombre de Tasso, como marca o como denominación de origen, se convirtió en parte de nuestro lenguaje cotidiano, como sinónimo de entrega, de generosidad, de honestidad, de responsabilidad.

Tener a Tasso como parte de un proyecto o de un programa fue tener asegurado su desarrollo, pero no solo por su presencia sino por su entrega, conocimientos y entusiasmo. Su participación en actividades garantizaba el éxito y consciente de ello, mucho antes que la clonación se hiciera pública, él ya se había clonado en diez para estar presente en toda actividad donde fuera invitado, al menos así se decía públicamente. Sus amigos sabemos que su secreto fue el estar el tiempo mínimo, necesario en cada ocasión, para saludar y ser visto así como rechazar con elegancia la copa de vino que se le ofrecía, y luego en una frenética carrera de la que participábamos sus pilotos, que por turnos y por relevo lo trasladábamos a los lugares a donde quería estar o había sido invitado. Lo que tuvimos ese privilegio siempre lo hicimos con alegría y placer, ya que al llegar al lugar que nos tocaba nos quedábamos el resto de la velada. Otro piloto nos sustituía para el siguiente viaje.

Durante sus sesenta y tres años de vida en Guatemala, contra los veintisiete que vivió en Europa, Tasso desarrolló, entre otros, los siguientes trabajos: Codirector de una empresa importadora de maquinaria diversa, agregado de Prensa de la Embajada de Francia en Guatemala a lo largo de treinta y cinco años, columnista del Diario Prensa Libre, miembro del Consejo Cultural Metropolitano de la Municipalidad de Guatemala, de la Fundación Guatemalteca Para las Letras, del Grupo Editorial Rin 78, del Patronato de Bellas Artes, Cofundador y Presidente del Movimiento Cuarto Mundo, que lucha en distintas partes del mundo por la erradicación de la extrema pobreza, Director Emérito de la Academia Olímpica. Cofundador, Presidente y luego Presidente Honorario del Festival del Centro Histórico de Guatemala, Miembro de la Directiva de la Alianza Francesa de Guatemala, ocupando distintos puestos en la misma, de forma sucesiva. Cofundador del Colegio Jules Verne de Guatemala, cofundador y Miembro de la Junta Directiva de la Asociación Enrique Gómez Carrillo, cofundador del Premio Guatemalteco de Novela. Fue

Presidente honorario del Encuentro Nacional para la Creación de las Políticas Nacionales del Libro, la lectura, la escritura y bibliotecas. Miembro de muchos comités organizadores de festivales, de ferias, de eventos. Trabajó activamente en el Comité que otorgaba cada año los premios Opus, en la rama de teatro. Organizó muchos eventos, entre ellos las famosas mesas ovaladas sobre lo guatemalteco y la guatemalidad. Este inventario se queda corto.

Afortunadamente sus esfuerzos fueron reconocidos, porque honrar honra, y es por ello por lo que entre muchas distinciones y reconocimientos recibió: Orden de las Palmas Académicas de la República Francesa. Orden de la Legión de Honor de la República Francesa. Orden del Mérito de la República Francesa. Orden de la Corona de Bélgica. Condecorado con la Orden del Soberano Congreso de la República de Guatemala, en el Grado de Gran Cruz. *Emeritissimum* de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Cambio de la Rosa de la Paz en el Palacio Nacional de la Cultura Embajador de la Paz 2007, durante la Presidencia del Licenciado Oscar Berger Perdomo. La Comisión de los Juegos Florales de Quetzaltenango, le dedicó la edición 1994 de los mismos. Festival Internacional de la Fundación Paiz, le dedicó la edición del mismo.

Inquieto como fue Tasso fundó las tertulias en la cafetería Los Alpes, en donde cada sábado se reunía con grupos de amigos, intelectuales todos ellos, a conversar sobre diversos temas. A este grupo se le denominó, con mucho respeto, Grupo de los Alpes. Llegó a dominar con destreza diez idiomas, entre ellos el Quiché. Contaba él que cuando vino a Guatemala no sabía español.

Desde el principio vivió en la zona uno, hoy Centro Histórico de la ciudad de Guatemala, y nunca dejó de vivir en el mismo, porque se identificó con él. Decía que le recordaba las ciudades de Europa en la que vivió, por eso sufría con su deterioro, de ahí que se involucró en todo lo que podía mejorarlo. Fue un personaje emblemático del mismo. Un callejón y una cafetería llevan su nombre. Una estatua de él permanece sentada en un lugar del paseo de la sexta. Con su presencia rompía protocolos.

En una ocasión siendo Tasso anfitrión en Guatemala de la actriz francesa Catherine Deneuve, cuando esta vino como embajadora de un organismo internacional a quien acompañaba su hija Chiara Mastroianni, recorriendo con ellas las calles de La Antigua Guatemala, al comprobar esta famosa mujer que muchas personas saludaban constantemente a su acompañante comentó con gracia que era la primera vez que la famosa no era ella.

En otro día, cuando se celebró el festival interdepartamental de teatro en Puerto Barrios viajó en bus a esa ciudad. Al llegar a la estación de dicho bus, solicitó los servicios de un taxista, quien le respondió “con mucho gusto don Tasso, ¿a dónde lo llevo?”

De su vida en Guatemala se podrían contar muchas anécdotas, y muchas personas contarían una o más. Yo tengo tres que son ilustrativas de nuestra amistad. En una ocasión, mientras almorzábamos le fui colocando en una de las bolsas del saco que llevaba, trocitos de lechuga de una ensalada. Cuando ofreció un dato, de los que apuntaba en una abultada libreta que siempre portaba, al sacarla lo hizo con los pedacitos de lechuga.



Compartimos con varios amigos que el llevar objetos en las bolsas de sus sacos era para que el viento no lo elevara al cielo. En otra ocasión, presenciando un evento de danza de un país del este europeo, que se realizó en el teatro al aire libre del Centro Cultural Miguel Ángel Asturias, en uno de los intermedios, me paré en una de las gradas de cemento que sirven de asientos. Él estaba de pie en medio de dos gradas. Me preguntó que como lo veía desde ahí, por lo que le respondí “como un retazooo”.

La anécdota más importante para mí fue cuando después de una de las reuniones de Rin 78, que

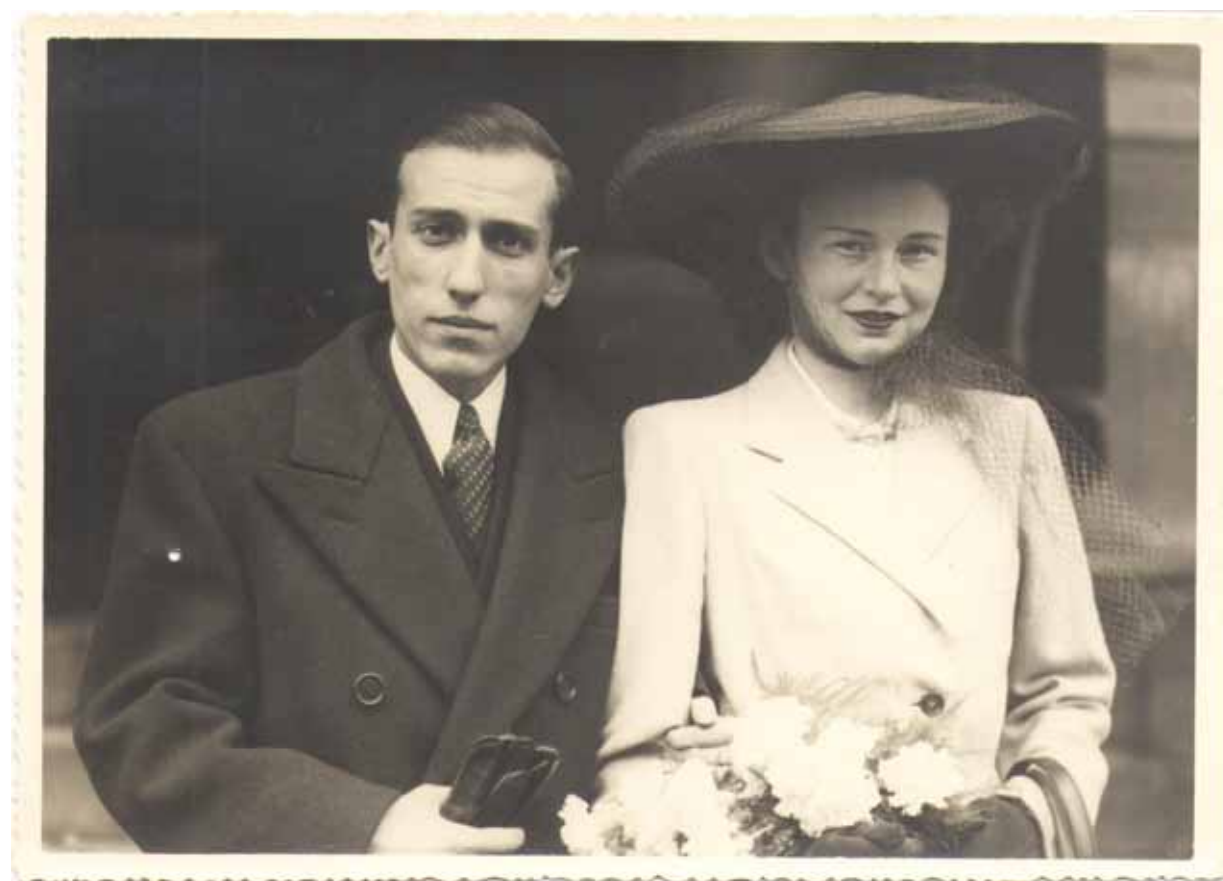
Viene de la página 3.

tuvimos en el desaparecido restaurante “Las Vegas” del que era muy asiduo, le pedí que me acompañara a dejar a Franz Galich a su casa, y que enseguida yo lo llevaría a la de él, situada a tres cuadras de donde nos encontrábamos. Lo que Tasso no sabía es que Franz Galich vivía en la cabecera municipal de Amatitlán. Grande fue su sorpresa cuando comprobó que tomamos la carretera para el pacífico guatemalteco. No me dijo nada, pero lo comentó muchas veces con amigos, como una de las travesuras que yo le hice. La condición que puso Franz para participar en la reunión fue que alguien lo fuera a dejar a su casa. Yo me ofrecí pero no quise hacerlo solo.

Días después de ese hecho Galich tuvo que salir al exilio. Un grupo armado lo fue a buscar al Instituto de Antropología e Historia, en donde trabajaba. De milagro no lo encontraron. Se escondió en un tapanco. ¡Que habría sucedido si para su captura lo hubieran hecho la noche en la que con Tasso lo fuimos a dejar a su casa, a Amatitlán!

De los hechos más relevantes de la vida de Tasso recuerdo la serie de homenajes y eventos culturales, organizados por distintas personas e instituciones para celebrar los cincuenta años de la presencia de Tasso en Guatemala. Uno de estos fue una cena en el Club Guatemala, en donde se firmó la escritura de la Fundación Tasso Hadjidodou, autorizada por uno los abogados y notarios más importantes del estudio del Derecho de la Cultura en Guatemala, René Alfonso Ortiz Sobalvarro, redactor de proyectos de leyes de la cultura en nuestro país, a quien considero mi maestro en mis conocimientos de legislación cultural.

En esa cena le sugerí a Roberto Gereda, vicealcalde de la ciudad de Guatemala que se le pusiera el nombre de Tasso al callejón donde este vivía. Me lo prometió y cumplió. El día del acto, yo no estuve presente. Me comentaron



posteriormente que uno de los asistentes le hizo entrega, de manera pública, de un recuerdo. Cuando se lo entregó le dijo “Para que no esté solo”. Al abrirlo el homenajeado se dio cuenta que era una taza. Un fuerte aplauso y una serie de carcajadas inundaron el ambiente.

Las bromas que hacía Tasso eran normales, porque él tenía un sentido irónico, respetuoso y con chispa para hacer comentarios mordaces, que siempre caían bien. Hacerle bromas era una manera de venganza.

Tasso sobrevivió a dos hechos violentos lamentables, el más grave, cuando estando presente en un acto de toma de posesión de directivos en el Centro Cultural de la

Universidad de San Carlos un grupo armado irrumpió e indiscriminadamente comenzaron a disparar. Hubo saldos y heridos. De milagro solo tuvo un golpe en la cabeza. No iban por él, aunque se sabía que como diplomático ayudó a varias personas a salir de Guatemala.

El otro hecho fue cuando viajó a Zacapa para el acto de presentación de la Asociación de Cuenteros y Cuentistas de ese lugar. Se encontraba con don Oscar de León Castillo en una cafetería de camino, en el lugar llamado Doña María, cuando de repente empezó una balacera. Se cobijaron con don Oscar debajo de la mesa en la que les había servido unas aguas gaseosas. ¡Como hicieron!, no lo sé, porque de León era gordo, aunque Tasso cabía en el hoyito de una aguja de coser.

La vida de Tasso fue plena, llena de satisfacciones, de reconocimientos y de generosidad. Dio a manos llenas y recibió a manos llenas. Para los últimos días de su vida tuvo el amor y el cuidado incondicional de doña María y Carlota, dos ángeles que estuvieron con él hasta el último momento. Compartían el mismo apartamento.

Doña María fue asistente de la mamá de Tasso hasta la muerte de esta. Sus dos hijos, Carlota y Mario, llegaron con ella, de pequeños, a vivir a la casa de los Hadjidodou. Vieron a nuestro personaje como un padre. Quien les dio ejemplo de vida y de generosidad. Él los tenía como hijos. Tasso les pidió que a la muerte de mamá Tasso se quedaran a vivir con él. Doña María fue encargada del hogar. Los tres lo acompañaron en el peregrinaje por los apartamentos en los que vivieron en distintas épocas. Fue respetuoso de esa relación de convivencia. De cerca pero con la distancia respectiva. Heredaron, de manera legítima, los pocos bienes que Tasso dejó, con un valor más sentimental que económico.

Tasso fue enterrado en el Cementerio General de la ciudad de Guatemala, junto a los de su madre.



GEDEÓN TRABAJADOR

VÍCTOR MUÑOZ
Escritor. Premio Nacional de Literatura

Gedeón vino a buscarme. De inmediato me dio la noticia de que había conseguido un trabajo; que su mamá le había hablado a Méndez, amigo mutuo, que tiene un taller de mecánica de carros por allá por El Guarda, que estaba muy contento porque deseaba aprender el oficio de arreglar carros y que su mamá también estaba muy contenta. Por alguna causa que no logro recordar, esa vez conversamos muy poco, nos despedimos y la vida siguió su camino, y no nos volvimos a ver sino al cabo de unos dos o tres meses. Vino a buscarme porque necesitaba un consejo. Antes de que yo pudiera aconsejarlo de cualquier forma tuve que preguntarle a qué se debía que viniera con un ojo vendado, con una mano llena de vendajes y cojo.

-Pues verás -me dijo, mientras se acomodaba debido a sus evidentes lesiones-, tal como te conté la vez pasada, resulta que decidí dedicarme a aprender el oficio de mecánico de carros porque creí que se trataba de un buen trabajo. en el que uno podía... hacer muchas cosas y hasta poner un negocio propio. ¿Te acordás que te conté que mi mamá le fue a hablar a Méndez?

-Sí -le dije-, recuerdo que me contaste eso.

-Pues bien, a vos, que sos buena onda te lo cuento, que aquél, como cuate es una cosa, pero ya como jefe, dueño de su negocio, es otra. De entrada me dijo que tenía que presentarme todos los días a las ocho de la mañana en punto, y que si llegaba un minuto más tarde ya no me dejaría entrar.

-Bueno -le dije yo-, tenés que recordar que él tiene varios trabajadores y lo primero en un negocio son los buenos ejemplos y la disciplina. Imaginate nada más, que vos comenzás a llegar tarde y no te dice nada, los demás se van a dar cuenta y ahí comienza el desorden.

-Si vos -me ripostó-, pero yo no tengo la costumbre de levantarme temprano; y es más, si me levanto temprano como que me enfermo.

-Pues vas a tener que acostumbrarte porque eso de meterse uno a trabajar es cosa de responsabilidad. ¿Y a qué hora te levantás vos, pues? -le pregunté.

-Por ahí por las siete y media de la mañana o las ocho, y por eso, y para que estableciéramos la forma en la que íbamos a trabajar, le dije que me permitiera entrar a las nueve, pero



me dijo que no.

-¿Y por qué te levantás tan tarde?

-Porque me acuesto un poco tarde. Es que siempre dan unas series bien interesantes en la tele y no me las quiero perder. Son bien emocionantes, vieras. Lo malo es que pasan muchos anuncios y se van terminando por ahí por las once y media de la noche, entonces, en lo que ceno algo, me lavo los dientes y preparo mis cosas me dan las dos de la mañana.

Como de sobra sabido lo tengo, que con este Gedeón no se puede, le dije que estando así las cosas tenía razón, y que lo mejor que podía hacer era explicarle a Méndez el problema y de esa manera pudieran encontrarle alguna solución al asunto.

-¿Verdad que sí, vos?

-Claro -le dije-, platicá con aquél, explicale cuál es tu problema y yo creo que aquél va a comprender la cosa.

-Gracias, vos -me dijo.

-Pero mirá -le pregunté-, ¿a qué se debe que venís con un ojo parchado, y todo vendado y cojo?

-Pues cosas del oficio. Me puse a ayudar a uno de los mecánicos que estaba esmerilando un hierro y una chispa se me metió en el ojo. Me tuvieron que llevar al hospital. Al día siguiente me puse a sostener una plancha de lámina pero se me zafó, y por querer agarrarla me pasó cortando la mano y por poco me quedo sin el dedo gordo; otra vez al hospital; y apenas ayer, uno de los mecánicos me pidió que le sostuviera una mordaza de freno mientras él la colocaba en una prensa, entonces me pidió que la fuera metiendo dentro de las quijadas, pero el ángulo estaba demasiado incómodo. Logré colocarla ahí, pero no muy bien y se vino al suelo, pero me cayó sobre mi pie y me quebró un dedo. Hubieras visto la alharaca que hizo el Méndez; me trató de inútil y de torpe y me dijo que mejor me fuera a mi casa porque si seguía ahí iba a parar muerto a causa de mi ineptitud. Todavía traté de explicarle que eso de mirar con un solo ojo cuesta, pero no quiso atender mis razones.

-Mirá Gedeón -le dije, poniendo cara de circunstancias-, de verdad siento mucho todo lo que te pasó. ¿Y ahora qué pensás hacer?

-Pues mi mamá me dijo que es solo de esperar a que me cure y que le va a ir a hablar otra vez a Méndez para que me reciba, pero es por eso que te vine a ver, quiero que me aconsejés si será bueno que vayamos otra vez a verlo o mejor me decido a buscar otra profesión.

Como de sobra sé que este Gedeón no sirve para nada le dije que hiciera lo que creyera conveniente, que yo en su caso lo primero que haría sería sanarme de todas las lesiones y ya después, con la cabeza fresca, pensar muy seriamente en lo de buscar otra profesión.

-Gracias vos -me dijo-, yo ya sabía que vos me ibas a comprender y me ibas a dar un buen consejo. Y fijate que me voy porque quiero estar a tiempo en mi casa para ver la serie de televisión de la tarde, que también está bien buena, vieras.

Y se fue y no he vuelto a saber nada de él.

LA N3 Y OTRAS COSAS MÁS

(SEGUNDA PARTE)

JUAN JOSÉ NARCISO CHÚA
Escritor y columnista

La figura de la rockola constituyó un enorme cambio, no por el aparato en sí, sino por la cantidad de canciones que la misma contenía y que fuimos poniendo y escuchando en función de los pocos centavos que íbamos juntando.

Pero antes de comentarles más sobre la N3, quisiera decirles que para nosotros el *Servipollo 2* se volvió un espacio de encuentro con estos amigos quienes además tenían una cultura musical amplia y que me sirvió mucho para incrementar

mi repertorio, pero también para compartir todo aquel bagaje musical que vine atesorando como resultado del famoso Hitachi de cuero café, que prácticamente le secué a mi papá.

El *Servipollo 2*, se encontraba ubicado en la 8ª. Calle entre 10ª y 9ª avenidas, pero más cercano a la décima, antes que dicho sector se llenara de ventas callejeras. Más allá de la música que constituía nuestro telón de fondo en esta historia, recuerdo que servían unos *hot dogs* deliciosos, los cuales podíamos comprar únicamente cuando los papás nos hubieran dado unos centavos extraordinarios, pues la cuenta corriente eran 10 centavos para el bus de ida y vuelta y la diferencia, 5 *len*, servían para

comprarse algo en la tienda de Doña Vicky, allá en el glorioso Instituto Nacional Central para Varones.

O bien, podíamos comprar uno o dos *hot dogs*, con unas cuantas *aguas* como les decíamos en aquellos tiempos y los compartíamos entre todos. La solidaridad era enorme y sin ambages, simplemente éramos amigos y con el gusto común por la música.

Platicaba, después de la publicación del primer artículo de la N3, con Sergio Mejía, uno de los actores de esta pequeña historia, sobre algún dato o anécdota adicional que hubiese olvidado, para lo cual Sergio me comentaba que en alguna oportunidad llegaron las patojas o novias de antaño a acompañarnos al *Servipollo 2*, un suceso que francamente lo había perdido en la profundidad de la memoria.

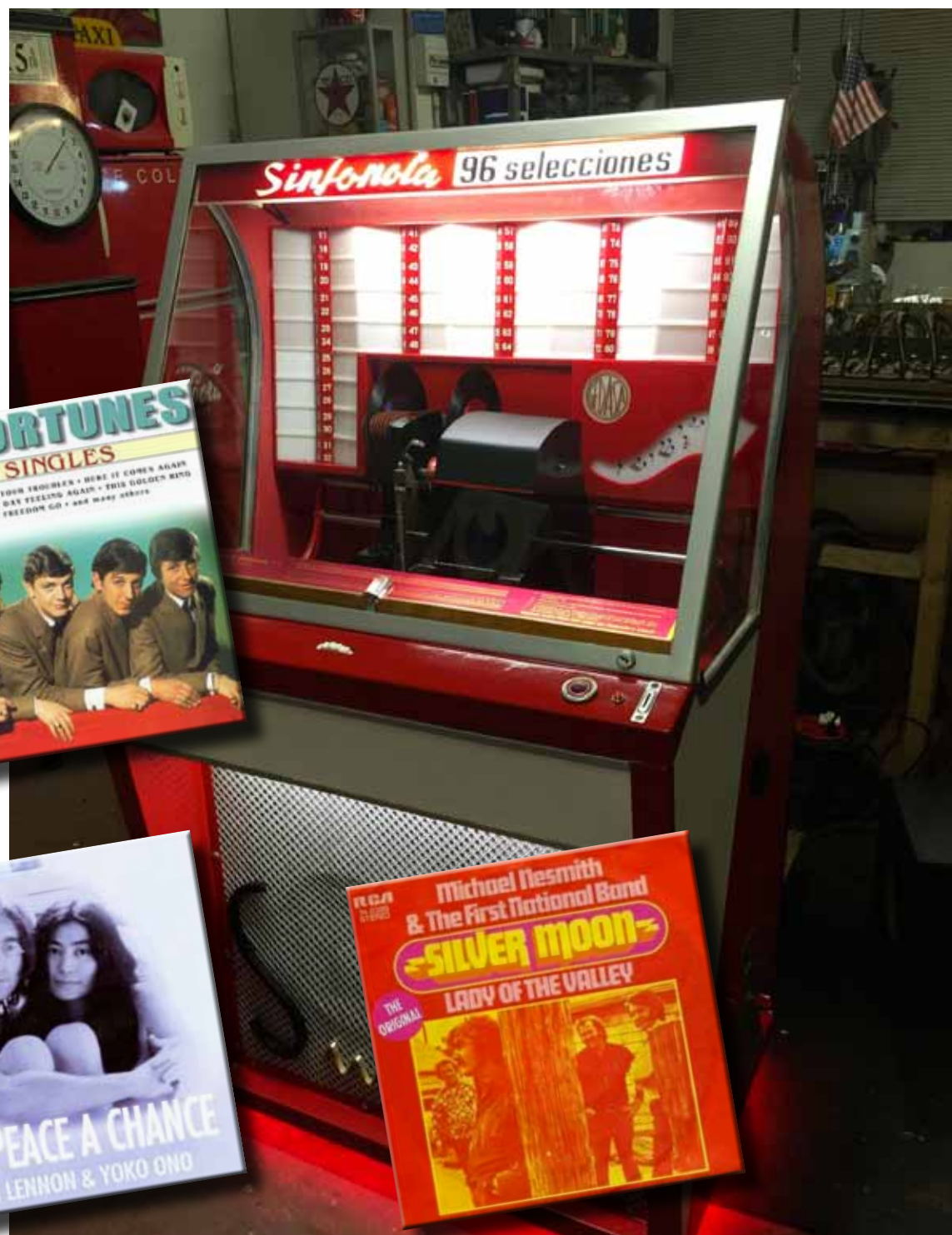
Además, hicimos un recuento rápido de otras canciones de la famosa rockola y coincidíamos con varias más en inglés que resultan imperdibles como *To give peace a chance* de John Lennon, *Silver Moon* de Michael Nesmith, *Here comes that rainy day feeling again* de The Fortunes. Yo tengo casi la certeza que ahí estaba también *The park, the rain and other things* de Cowsills y me atrevo a creer que también estaba *Which way are you going Billy* de la *Poppy family*.

Pero más allá de la música en inglés también había música en español que nos gustaba. Entre esas se encontraban Carmen del Grupo Trébol, una canción que me lleva a otros recuerdos, también habían de los Iracundos, si mal no recuerdo, estaba Las lágrimas del alma y el Triunfador.

Tampoco podían faltar las cumbias y entre éstas se encontraba aquella que se llama Juan el Pescador (el viejo cayuco/ya se hace a la mar/Juan el Pescador/no regresará/ Las noches de estrellas/no verán ya mas/recortar su sombra con marco de plata/nació en tibia noche/su cuna la palma, su arrullo de olas y mar)

Pero tampoco podían faltar las piezas de marimba, pero siempre en ritmo de cumbia como Violencia (violencia/maldita violencia/ Violencia, maldita violencia/porque te empeñas en teñir de sangre la tierra de Dios/porque no dejas que en el campo nazca nueva floración/porque no permites que reine la paz/que reine el amor/), una canción tan vieja pero tan vigente en su contenido. Sergio me indica que esta la grabaron los internacionales Conejos, la famosa familia Orozco y sus distintas generaciones.

Los recuerdos son un bálsamo para el alma sin duda, su recreación genera melancolía pero también son una muestra de una existencia vivida plena y alegremente. La vieja rockola y el *Servipollo 2* ya no existen, desafortunadamente, pero para los que vivimos este pasaje que ahora narro, se quedaron para siempre. Un homenaje merecido a esta tropa de viejos y queridos amigos. Hoy resentimos la ausencia de dos de ellos (*Tito y el Ganso*).



FILOSOFÍA

MARX

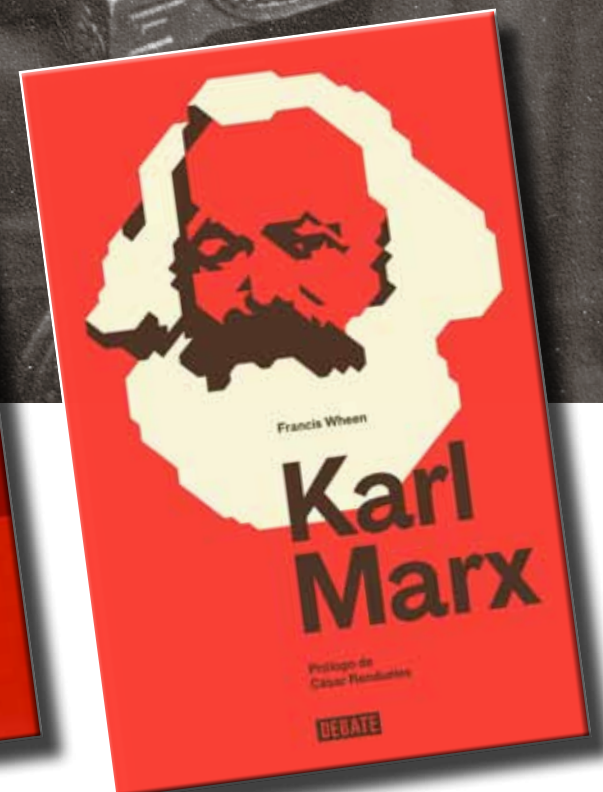
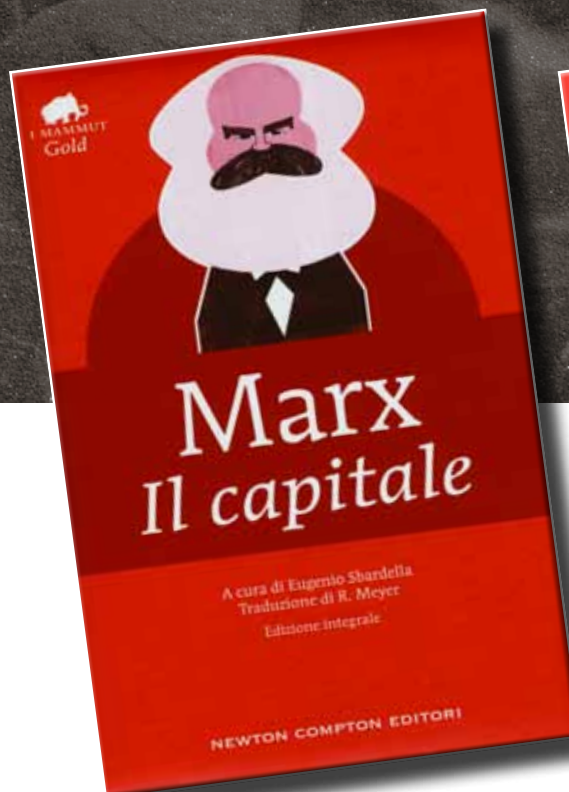
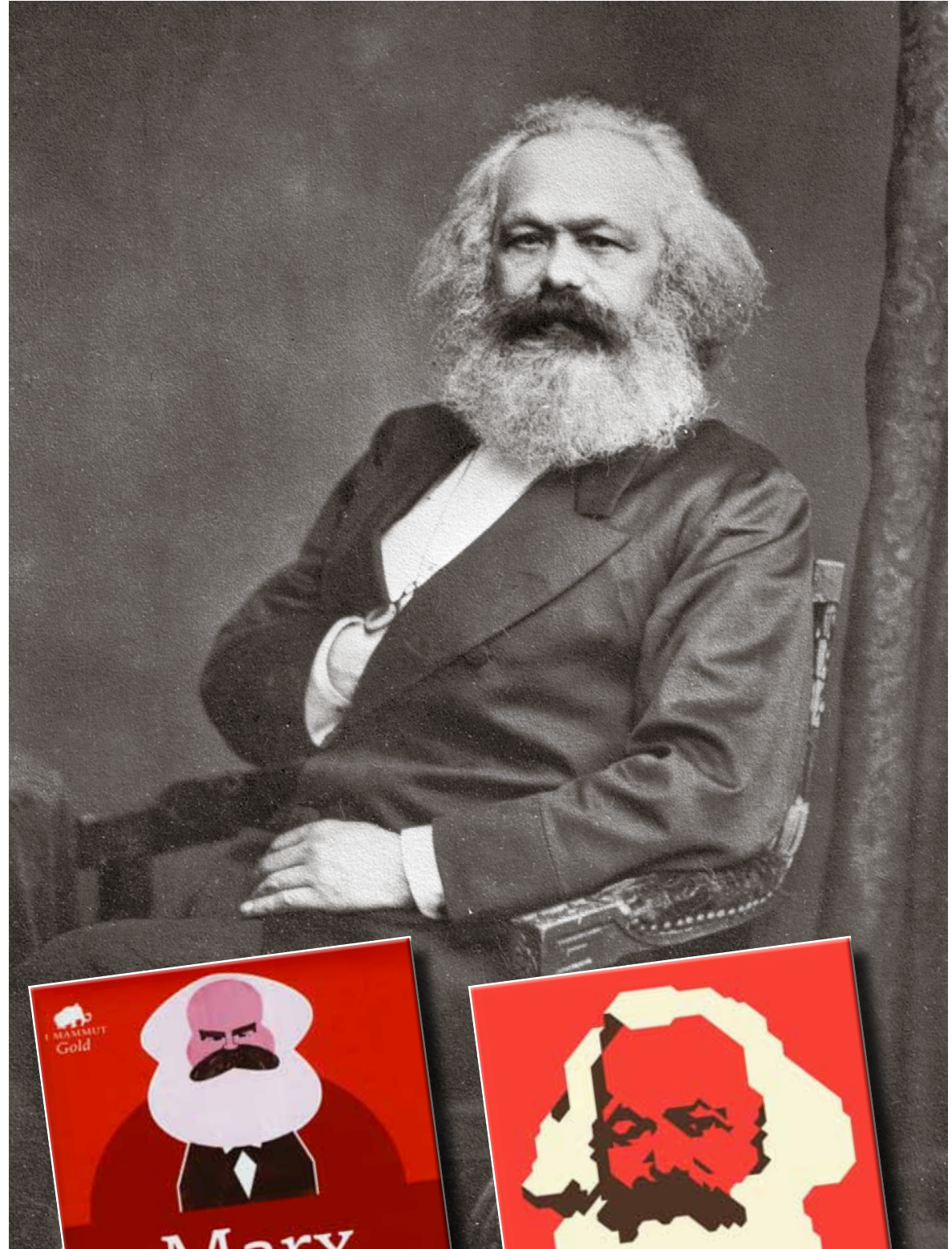
SOBRE EL AMOR HUMANO

El siguiente texto de Marx presenta un aspecto bastante desconocido de su pensamiento, en el que el filósofo nos muestra un perfil netamente humanista. Para él, en el amor sexual culminan posibilidades de interacción humana con la naturaleza: las relaciones hombre- naturaleza son al mismo tiempo relaciones sociales entre dos seres humanos. ()*

** González Antonio. Introducción a la práctica de la filosofía. Texto de iniciación. UCA Editores. San Salvador, 2005.*

La relación inmediata, natural y necesaria del ser humano con el ser humano es también la relación del hombre con la mujer. En esta relación natural de la especie, la relación del hombre con la naturaleza es directamente su relación con el hombre y su relación con el hombre es directamente su relación con la naturaleza, con su propia función natural. Así, en esta relación se revela en forma sensible, reducida a un hecho observable, la medida en que la naturaleza humana se ha convertido en naturaleza para el hombre y en que la naturaleza se ha convertido para él en naturaleza humana. Todo el nivel de desarrollo de la especie humana puede determinarse a partir de esta relación. Del carácter de esta relación se desprende hasta dónde el hombre se ha convertido y se ha concebido como especie, como ser humano. La relación del hombre con la mujer es la relación más natural del ser humano con el ser humano. Indica, pues, hasta qué punto la conducta natural del hombre se ha convertido en humana y hasta dónde su esencia humana se ha convertido en esencia natural para él, hasta dónde su naturaleza humana se ha convertido en naturaleza para sí. También demuestra hasta dónde las necesidades del hombre se han convertido en necesidades humanas y, en consecuencia, hasta qué punto la otra persona, como persona, se ha convertido en una de sus necesidades y en qué medida es en su existencia individual, al mismo tiempo, un ser social.

(Tomado de los *Manuscritos* de 1844)



AGRESIVIDAD

HUGO GORDILLO

Escritor

“Lanzamos en Italia este Manifiesto de violencia arrebatadora e incendiaria, basado en el cual fundamos hoy el Futurismo, porque queremos librar a nuestro país de su gangrena de profesores, de arqueólogos, de cicerones y de anticuarios”. Así se expresan los futuristas, liderados por el anarquista Marinetti, un poeta con bolsa y verborrea pudientes, de cuya visión pueblerina se expande el Futurismo hacia el horizonte, atrayendo a jóvenes artistas.

Más que proclama estética, el manifiesto es un programa de renovación cultural basado en la filosofía de la confrontación. En su primera fase, la Heroica, los futuristas quieren enterrar la religión y a la policía. Lanzan vivas por el militarismo y la guerra para limpiar el mundo. Detestan a las mujeres y el feminismo, defienden la infidelidad, el aborto y el divorcio, hasta que se extinga el matrimonio. Proponen quemar academias, bibliotecas y museos, sinónimos de cementerios. En un ambiente que consideran casi muerto, los artistas representan el dinamismo y la velocidad inspirados por las carreras automovilísticas.

A base de colores puros y geometría, pintan el movimiento y la velocidad de los objetos en diversas posiciones con rayos y trazos caprichosos, visibles hoy en dibujos animados e historietas. Lo mismo ocurre con la fotografía, cuando Tato hace fotomontajes e introduce la Postal. Los hermanos Anton y Arturo Braggaglia exponen imágenes movidas en tiempos sucesivos. Anton es productor de *Pérfido Encanto*



Futurismo Anton Braggaglia Cine.

(1916) única película futurista italiana sobreviviente. Los futuristas se hacen famosos por la propaganda, la bronca y las exposiciones itinerantes. Organizan conciertos, publican libros y se suben a las tablas para declamar poemas que enfrentan a la concurrencia, al público con los poetas o a todos con la policía.

Cuando empiezan los cachimbazos, el poema cumple su objetivo, como una obra de teatro se realiza entre el dramaturgo, el actor y su público. El Teatro Sintético Futurista es un espacio en el que las acciones ocurren a alta velocidad. Tramas de no más de 10 minutos. Las escenografías coloridas se combinan con gestos, mímica, silencios, balbuceos y monólogos... ¡Viva la guerra!, una guerra que nadie conoce, excepto Marinetti, cuya sangre de belicoso y agresivo termina de purificar como corresponsal en la Batalla de Adrianópolis, durante la Guerra de los Balcanes.

De ahí su literatura experimental donde confluyen sonidos de trenes, disparos y explosiones expresados en diferentes tipos de letra y arreglos tipográficos. La Primera Guerra Mundial pone a prueba a los revoltosos. Aunque algunos rompen con el Movimiento y se pronuncian contra la guerra, otros mueren en las trincheras exigidas por el avance en la producción armamentista: cañones, ametralladoras, submarinos, tanquetas y aviones de combate. El creador del Manifiesto Futurista de la Arquitectura, Antonio Sant'Elia, es muerto a los 28 años, dejando ideas de una arquitectura en movimiento. Sus dibujos de ciudades y edificios encarnan el poder de la tecnología.

En su rompecabezas de formas urbanas, las conexiones entre puentes, caminos y pasarelas son tan importantes como las viviendas, las plazas y las estaciones de tren. La medida de todas las cosas

es la estructura urbana, no el edificio. Aunque por caída de un caballo, también muere en la guerra Umberto Boccioni, creador de *Formas Únicas de Continuidad en el Espacio*, una escultura que más allá de movimiento, fuerza y velocidad, tiene valores lumínicos y excede los límites corporales del ser humano. Un ser que lucha contra fuerzas invisibles.

El compositor Luigi Russolo, autor del Manifiesto de los Ruidos, es herido de muerte, pero sobrevive para contar la guerra. Es considerado el primer músico experimental *noise* de la historia por sus conciertos en los que convierte ruidos en música, impresionando a maestros como Stravinski y Ravel. Teoriza sobre la música futurista incluyendo retumbos, silbidos, susurros, gritos, golpes, voces humanas y animales. Es uno de los primeros filósofos de la música electrónica. Quien retorna fortalecido de la guerra es Marinetti, cuyo radicalismo es bien recibido por Mussolini.

De sus manifiestos futuristas, el poeta pasa a redactar el Manifiesto Fascista de Italia, con lo que termina de romper vínculos que no rompe la guerra con otros futuristas. En la segunda fase, la Decorativa, Fortunato Depero destaca como gran ilustrador, considerado pionero y primer diseñador multimedia por sus carteles, ilustraciones y artefactos futuristas. El anarquista Marinetti, ahora fascista, también tiene su fase decorativa. Si antes le hubiera gustado matar al papa, ahora propone decorar iglesias con Futurismo, después de que El Vaticano bendice el fascismo de Mussolini. Sus seguidores terminan de maldecirlo cuando asume como miembro de la Academia de la Lengua y poeta oficial del régimen. Lo llaman el hediondo que vende su libertad por un sombrero emplumado. Pero como Marinetti dice en alguno de sus manifiestos: contradecirse es vivir.



Futurismo Boccioni Escultura.